



Entre la incesante lluvia de spray y el vapor de las planchitas calientes, los peinadores explicaron que "la mayoría de las chicas elige los rulos porque de esa forma su rostro se ve más dulce y suave".

Rouge

- › Utilizaron varias horas para maquillarse, peinarse y vestirse.
- › Están alojadas en los hoteles Internacional, Ritz y Crillón.
- › No quedó un solo espejo en el que las chicas no se miraran. Muchas fueron acompañadas por asistentes comunales.

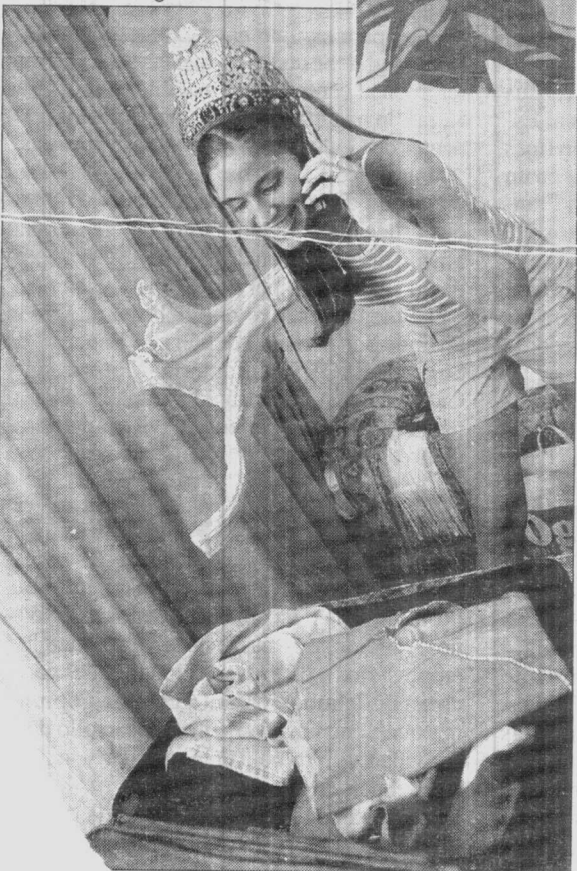
Preparándose para deslumbrar

UNO compartió ayer la trastienda de las soberanas vendimiales mientras se alistaban para la Bendición

VENDIMIA 2002



UNO/Marcelo Aguilar



tiene una amena charla por celular.

Por GABRIELA VALDES
De la redacción de UNO

En ojotas, con shorts, sus cabellos revueltos al viento. Nadie ayer por la tarde podía sospechar que las chicas que iban y venían por Perú y Sarmiento, de Ciudad, eran las mismas que mañana competirán por el trono vendimial que todavía porta Jéssica Tolín. Pero había un detalle que las delataba: la corona que llevaban en la mano. Y su belleza, claro.

"Y nosotras con estas mechas", se quejaron algunas soberanas cuando vieron aparecer al fotógrafo de **Diario UNO** en la peluquería de Carlos Castro. Pero de a poco las muchachas se relajaron ante el flash y se mostraron en su versión "brujas": con rulos y aparatos estilísticos, poniéndose crema antes de probarse el vestido, tapándose algún granito, arreglándose las uñas y alternando mil colores de lápiz labial hasta estar conformes con el tono.

Las primeras en llegar a peinarse fueron las soberanas de Lavalle, Gisela Castillo; de San Rafael, Fabiana Sánchez; de Malargüe, Leticia Martínez; y de San Martín, Dalila Piccato.

Entre la incesante lluvia de spray y el vapor de las planchitas calientes los peinadores explicaron que "la mayoría de las chicas elige los rulos porque de esa forma su rostro se ve más dulce y suave".

Durante un buen rato el estilista Carlos luchó contra un mechón lacio de la reina de San Martín, y se tomó un respiro para explicar que "en los últimos tiempos las reinas se dejan asesorar. Antes sólo se peinaban de la misma forma que la reina saliente. Hoy son mucho más confiadas y libres".

Y mientras algunas de las chicas transformaban su testa en verdaderos nidos de corona, en tres hoteles cercanos se apuraban sus compañeras con el maquillaje y el vestido que usaron anoche en la Bendición de los Frutos, el mismo que lucirán en el Acto Central (ver recuadro).

Como sombras de las candidatas se vio correr por las escaleras de los hoteles a las asistentes comunales, que por momentos hacían de "perchero", o las ayudaban a maquillarse, o les atendían las llamadas. "¡Ya son las nueve!", avisó una de las coordinadoras. A esa hora no había espejo en el que las soberanas no se hubieran mirado, pero igual se fueron escrutando en los espejos de las trastiendas que las llevaron al primero de los actos vendimiales: la Bendición de los Frutos en el Parque.



En la peluquería, Fabiana Sánchez, de San Rafael, y Leticia Martínez, de Malargüe, juegan con María Victoria Yancarelli, la beba de una clienta.

El modista y la crisis

"Para confeccionar este vestido me inspiré en la crisis económica del país", aseguró Miguel Benavídez, diseñador de modas que probó personalmente su creación en cada una de las reinas vendimiales.

Acrílico en niveles irregulares define básicamente la personalidad del atuendo que lucieron anoche las soberanas.

El modelo tiene dos colores tenues, ocre y verde, y "le di fuerza con el negro", detalló Benavídez. El detalle que realza el diseño es una cascada de pétalos laminados que irrumpe en el hombro izquierdo de la pieza que las chicas volverán a calzarse la noche de la elección de la nueva Reina Nacional de la Vendimia, mañana en el Estadio Malvinas Argentinas.



El modista Benavídez realizó ayer la prueba de vestidos.